

NADA ES SÓLO ARQUITECTURA.

La vida cambia y se mueve, y nosotros con ella. Y cada generación vive sus propias dificultades y retos, quizás con la sensación de enfrentarse a la más difícil. Y tenemos la tentación, pero también la esperanza de pensar que nada será igual. La semana de la arquitectura ya no será la Fiesta de la Arquitectura, pero, sin embargo, es mas necesaria que nunca. Porque hay que redoblar su implicación con la sociedad, con sus habitantes, con la cultura y la naturaleza, abrir sus canales de comunicación, de entendimiento, de participación. Hasta que ya no haga falta Semana de la Arquitectura, porque forme parte indivisible de la sociedad, anudada a lo humano con voluntad, con determinación, con sensibilidad, con imaginación, con valentía, con humor incluso, ¡si!. ¡Que hermosa pero gigantesca tarea que debe ser llevada a cabo con los demás, pero que descansa sobre la espalda de cada uno de nosotros! ¡Que fascinante tarea reinventarse e imaginar lo nuevo! Porque es siempre en la dificultad donde se agazapa la oportunidad de ser partícipe de una vida que siempre cambia, a la búsqueda de un mundo mejor, y pensar que es esa transformación el afán de nuestra tarea, y también el testimonio de nuestra existencia.

Luis Mansilla y Emilio Tuñón.